



Lección 27

Por encima de todo quiero ver.

Comentario de Sarah:

En la lección 20, proclamamos: "**Estoy decidido a ver**". (L.20) Hoy estamos expresando algo más fuerte. "**Por encima de todo quiero ver**". (L.27) Con esto, estamos diciendo que tener visión es más importante que nuestros apegos mundanos. Hace que despertar de este sueño y recordar quiénes somos sea nuestro principal objetivo. Significa reconocer que ya no deseamos poner al ego a cargo de nuestras vidas. Pone en primer lugar nuestro deseo de despertar de este sueño. "**Da prioridad a la visión por encima de tus demás deseos.**" (L.27.1.2)

Claramente, todavía tenemos otros deseos, y Jesús no tiene intención de hacernos sentir culpables por ellos. De hecho, dice que no importa si esta no es la verdad absoluta para nosotros. Reconoce que no espera que seamos del todo sinceros todavía al afirmar nuestro deseo de visión. "**El propósito de los ejercicios de hoy es acercar un poco más el momento en que la idea sea completamente verdadera para ti**". (L.27.1.5) Nuestra motivación aún no es lo suficientemente fuerte. Todavía estamos defendiéndonos contra la verdad. "**Puede haber una gran tentación de creer que se te pide algún tipo de sacrificio cuando dices que por encima de todo quieres ver**". (L.27.2.1) Todavía creemos que tenemos que pagar por nuestros pecados, expiar nuestros errores, renunciar a algo que valoramos y convertirnos en estudiantes tan serios que renunciamos a nuestra idea de la felicidad y a lo que consideramos mejores intereses. Realmente creemos que Dios exige algo de nosotros, por lo que lo mantenemos fuera de algunas partes de nuestra vida, incluso si eso trae más sufrimiento. Hasta que veamos que la Voluntad de Dios para nosotros es solo felicidad y reconozcamos que el ego está apegado al sufrimiento, resistiremos estas Lecciones. Jesús quiere felicidad para nosotros por eso nos está mostrando la única manera de encontrarla.

Él está tratando de motivarnos a ver que nuestra felicidad depende de la visión, no de la dependencia del ego. La felicidad se menciona en el Curso casi tantas veces como el perdón, por lo que es literalmente sinónimo. Es nuestro propio pensamiento y análisis lo que nos mantiene encerrados en el ego. Al hacer estas Lecciones tratamos de entregar nuestras ideas y dejar que los pensamientos presentados aquí nos inunden. Se trata de abrir nuestra mente y nuestro corazón a la verdad que ya está en nosotros. No hay nada que buscar, sólo permitir.

Como dice Jesús en la introducción al Libro de Ejercicios, no importa si actualmente no aceptamos estos pensamientos. No necesitamos creer las ideas ni aceptarlas o darles la bienvenida para que las Lecciones tengan valor para nosotros. De hecho, dice que incluso podemos resistirlas; pero él dice que eso no disminuirá su eficacia. Practicarlas y aplicarlas nos acercará al día en que esto sea completamente cierto para nosotros.

El propósito de esta Lección es fortalecer nuestra motivación y nuestro deseo por la verdad. Tenemos que querer aprender lo que Jesús nos está enseñando, al menos hasta cierto punto, o tus esfuerzos fracasarán. Se trata de la preparación y la voluntad de aprender. Jesús nos está ayudando con esto mostrándonos que nuestro camino no ha traído la felicidad que tanto anhelamos. Cuando vemos que nuestras propias estrategias no funcionan para traernos la paz y la alegría que esperábamos, nos sentimos más motivados para aprender las Lecciones que Jesús nos da. Sin embargo, él sabe que tenemos resistencia a sus enseñanzas, por lo que sigue recordándonos que la razón para aprender lo que nos está enseñando es que nos hará felices. Jesús nos dice: **"El Espíritu Santo necesita un alumno feliz, en quien Su misión pueda llevarse a cabo felizmente. Tú que eres partidario de la aflicción, debes reconocer en primer lugar que eres infeliz y desdichado. El Espíritu Santo no puede enseñar sin este contraste, porque tú crees que la aflicción es felicidad. Esto te ha confundido tanto, que te has empeñado en aprender a hacer lo que nunca podrás hacer, creyendo que si no lo aprendes a hacerlo no serás feliz"**. (T.14.II.1.1-4) (ACIM OE T.13.VII.54) Es un proceso. No nos tomaremos esto inmediatamente en serio. Todavía pensamos que sacrificaremos nuestros mejores intereses, tal como los definimos, y todavía necesitamos estar convencidos de que este viaje implica solo ganancias, no pérdidas.

Todavía experimentamos miedo en la creencia de que si aprendemos sus Lecciones, tendremos que renunciar a algo que valoramos. Todavía no reconocemos que en la ilusión no hay nada que valorar porque no es nada. **"Nada real puede ser amenazado."** (T.IN.2.2-3) (ACIM OE T.IN.4) Si surge el miedo y la resistencia es fuerte, no luches contra ti mismo. Simplemente podemos recordarnos a nosotros mismos: **"La visión no tiene costo para nadie"**. (L.27.2.3) Y si eso no es suficiente para disipar nuestros temores, se nos recuerda: **"Sólo puede bendecir"**. (L.27.2.5)

Hoy, afirmamos que la visión es un regalo que nos permitirá ver más allá de las formas de este mundo a la santidad que siempre brilla allí como un reflejo de la santidad en nuestras mentes. **"Desearlo y estar dispuesto a que llegue [el instante santo] precede a su llegada. Preparas tu mente para él en la medida en que reconoces que lo deseas por encima de todas las cosas. No es necesario que hagas más; de hecho, es necesario que comprendas que no puedes hacer más"**. (T.18.IV.1.3-5) (ACIM OE T.18.V.32) Todo lo que se pide es que practiquemos la Lección con cierto grado de disposición y tanta sinceridad como sea posible por lo menos cada media hora.

Establece tu intención en la frecuencia de la práctica para ti mismo, de modo que las presiones y demandas del día no saquen la Lección de tu conciencia. Queremos hacer la práctica en la medida en que queramos la visión. Establece tu objetivo de modo que tengas una forma de evaluar el alcance de tu resistencia. Jesús sabe que es probable que no nos ciñamos por completo a nuestra intención, y no quiere que nos sintamos culpables por eso. No nos castiga por olvidar porque ya sabe que probablemente lo haremos.

Castigarnos a nosotros mismos no es útil y probablemente resultará en que abandonemos el Curso. También puede servir para aumentar nuestra culpabilidad, que es lo último que necesitamos. Sé amable, pero sé firme contigo mismo en la práctica. Observar cuánto nos quedamos con nuestra intención es útil para evaluar nuestro nivel de resistencia. **"La**

verdadera pregunta es, ¿con qué frecuencia recordarás? ¿Cuánto quieres que la idea de hoy sea verdad?" (L.27.4.1-2)

Amor y bendiciones, Sarah

huemmert@shaw.ca

Publicado en MAILY LESSON MAILING por <http://www.jcim.net>

ÚNETE A LA LISTA DE CORREO AQUÍ: <http://bitly.com/CIMSMailingList-Signup>